

LOUISE MICHEL

La Comunard Libertaria. Infancia y juventud / 1

1830. Una vez más, los adoquines de las calles de París se habían levantado en nombre de la Libertad y las barricadas bloqueaban los barrios. Ese mismo año, en una granja de Vroncourt en el Alto Mame, una sirvienta Mariana Michel, embarazada del hijo de los propietarios, daba a luz una niña ilegítima, a la que pondrá el nombre de Luisa.

Para suerte de la niña, el abuelo, Etienne Charles Dehamis, la acoge cariñosamente y favorece su instrucción. Pero este trato no durará mucho, ya que el viejo Etienne Charles muere pronto y su hijo, el padre de Luisa, se hace cargo de la granja y despide a la sirvienta y su hija, ya que su mujer no podía tolerar las dos mujeres en la casa, testigos mudos de la pobre condición humana del marido y de ella misma.

Más allá del hondo dolor que aquella injusticia imprimiera en el corazón de la pequeña y de las difíciles circunstancias económicas que tuvieron que afrontar madre e hija, la expulsión permitió a Luisa continuar sus estudios en Chaumont y obtener el título de institutriz.

Al poco se la nombra maestra en Adeloncourt y ejerce, como se dice en la época, con talante republicano y método experimental. Los niños entonan la Marsellesa (su «oración» civil, decían), pasean por el campo, recogen e identifican plantas, domesticar animales y observan el «libro de la naturaleza».

Cuando se proclamó el III Imperio francés de Napoleón III (1851 - 1871), el canto revolucionario fue prohibido y la propaganda republicana proscrita. Una imposición monárquica pretendía que las buenas gentes de orden, en el momento final de la misa, rezasen una oración por el Emperador. Los niños de la escuela de Luisa Michel no lo hicieron, porque la maestra les había dicho que «sumarse a una súplica por el tirano era un sacrilegio».

Varios padres de alumnos denunciaron a la profesora. El rector de la academia, que estimaba sinceramente a Luisa, le pidió que contemporizase con los tiempos. Luisa se niega. En realidad, la respuesta la dio a los pocos días, con la publicación de una carta en un periódico de Chaumont, en la que juega hábilmente con

el doble sentido. El ensayo, calificado como «trabajo histórico», comenzaba así: «Reinaba Domiciano. Había expulsado de Roma a los filósofos y sabios, aumentado el sueldo de los pretorianos, restablecido los juegos capitolinos y todos adoraban al emperador, en espera de que fuese apuñalado. Para unos, la apoteosis va delante y para otros detrás: eso es todo. Nosotros nos encontramos en Roma en el año de gracia 95».

En esta ocasión fue el comisario de policía el que llamó a la joven maestra y en el interrogatorio, Luisa se defendió con la misma habilidad demostrada en la redacción del escrito.

- Señorita -dijo el prefecto- usted ha insultado al emperador comparándolo con Domiciano. Si no fuese tan joven, la enviaríamos a Cayena (N.T.: terrible prisión en las colonias).

- Me parece, señor Prefecto, que son quienes han reconocido al emperador en Domiciano quienes corren mayor peligro y, dicho esto, no me disgustaría ir a enseñar en Cayena: pero lo malo es que no tengo dinero para pagarme el viaje.

Sin poder formular una denuncia concreta, el prefecto la dejó marchar, pero para Luisa comenzaron tiempos de boicot, de vacío. La pequeña sociedad provinciana de Chaumont le retiraba la palabra y los niños de la escuela. Louise Michel deseaba poder escapar a París, donde todas las revoluciones comenzaban.

Lo logró en 1856, cuanto tenía 26 años, al conseguir un puesto en una escuela para señoritas. Era una escuela libre pues si hubiera pretendido impartir enseñanza en una escuela pública, Louise hubiese tenido que prestar juramento de fidelidad al emperador.

Este tipo de escuelas pagaba muy mal, por lo que Luisa, para poder sostenerse y ayudar a la madre que de ella dependía, tuvo que además dar clases particulares de música y dibujo, tan mal pagadas como la propia escuela. Sin embargo no le faltó tiempo para asistir a los clubes revolucionarios del Barrio Latino, en los que se fraguaba la revuelta contra el emperador.

M. Genofonte

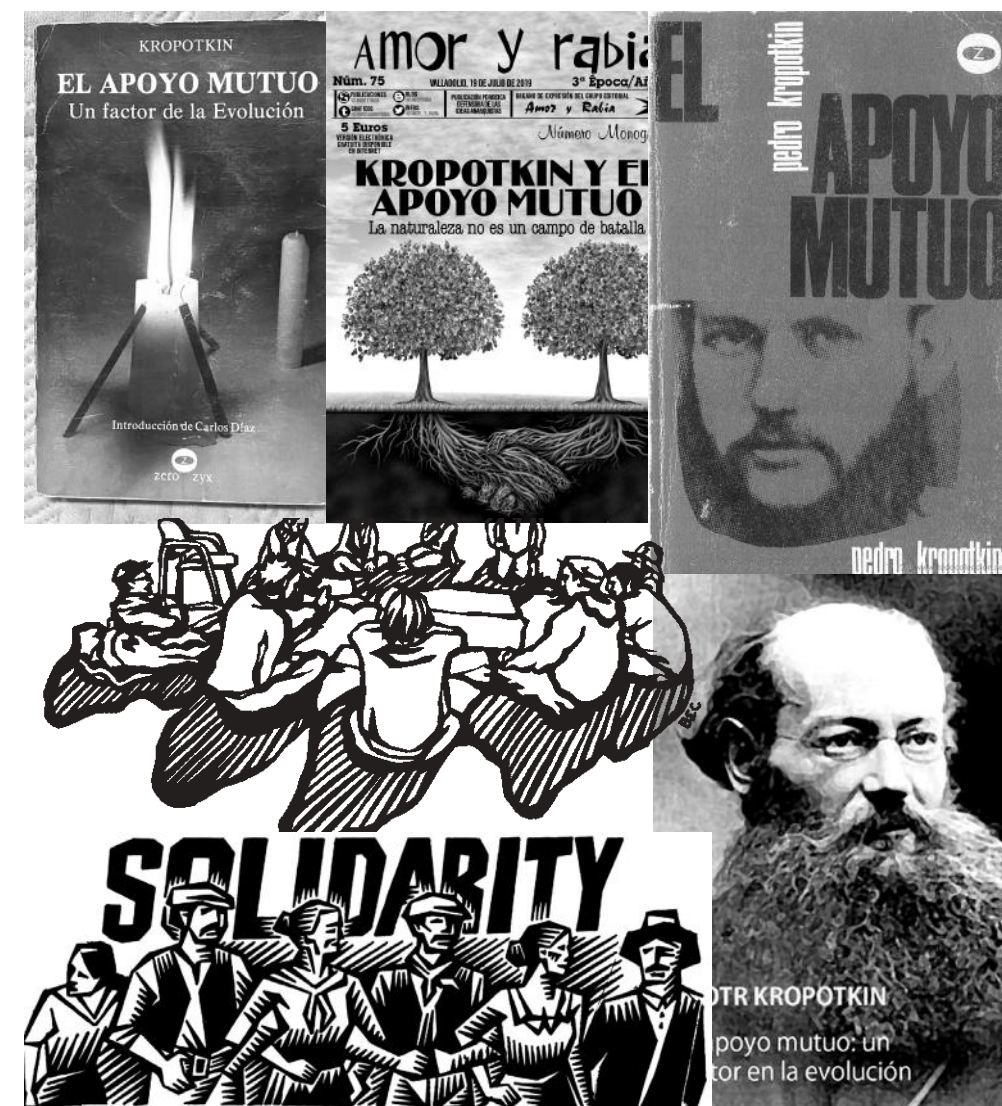


La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT

VI Época - Núm. 35
Pontevedra, a día 30
de Marzo de 2021

lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info



Editorial

Este año celebramos el 100 aniversario de la muerte de Pedro Kropotkin, fallecido a la edad de 79 años en la ciudad rusa de Dmitrov, donde permanecía prácticamente confinado y estrechamente vigilado por decisión del dictatorial gobierno leninista.

Es también el momento de reiterar en este editorial del semanario **La Campana**, el reconocimiento de la inmensa deuda que nuestro sindicato pontevedrés tiene contraída con Kropotkin. Sin su ejemplo y entrega indeclinable a la lucha por la libertad y la emancipación de la clase trabajadora, sin su ética e ideario anarquista, el Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” (SUTSO) de Pontevedra, no sería lo que hoy es, ni habría llegado hasta aquí, tratando siempre de guiar su acción sindical, funcionamiento orgánico y lucha social hacia el comunismo libertario bajo los principios de solidaridad y apoyo mutuo, igualdad, acción directa y autogestión comunal, que Kropotkin nos entregó.

[continúa en la pág. 3]

HA MUERTO LA COMPAÑERA HANNEKE WILLEMSE

El pasado 26 de marzo ha fallecido en Amsterdam, Hanneke Willemse, la inolvidable compañera anarquista que trabajó por difundir la historia de las colectividades y el anarcosindicalismo español.

Hanneke y su compañero Jan (ya fallecido, en 2011), partícipes y militantes del movimiento social de los krakers holandeses en la década de los '80, llegaron a España, disponiéndose a estudiar y difundir por sus propios medios, la obra constructiva de la revolución social anarquista y anarcosindicalista española entre 1936 y 1938, particularmente en las colectividades y comunidades libertarias de Cataluña y Aragón.

Fruto de ese trabajo, fue un libro, “Memorias de anarcosindicalistas de Albalate de Cinca (1928 – 1938)” (2002, Universidad de Zaragoza) y un documental, “¡Ni peones, ni patrones!” (puede bajarse fácilmente), sobre esta población aragonesa, cuya vecindad fue quien de hacer una revolución social sin parangón y cuya acción forma parte de la memoria internacional en la lucha por una sociedad sin opresión ni explotación.

El documental, producido en 1986, es obra de Hanneke Willemse, Jan Groen y Leen van den Berg, producido por el colectivo Kontrastfilm. Narra cómo durante la guerra civil española, los anarcosindicalistas llevaron a cabo una revolución social. El ideal de la autogestión fue puesto en práctica por muchos de estos militantes. en grandes zonas de la España inicialmente vencedora frente al golpe de estado franquista, dónde se comenzó a vivir en una sociedad en la cual todo el mundo era igual y nadie explotaba a nadie.

Una de las regiones donde más desarrollo alcanzó esta revolución fue la comarca aragonesa del Cinca, donde los revolucionarios colectivizaron la economía bajo el principio de cada uno según sus fuerzas y a cada uno según sus necesidades.

El film de Hanneke muestra, cincuenta años después del comienzo de la revolución, los testimonios de varias personas que vivieron las colectivizaciones agrarias durante 1936 y 1937 en algunos de los pueblos localizados en aquel valle del río Cinca (Albalate de Cinca, Monzón, Fraga), tras sobrevivir a la dramática represión ejercida por la dictadura. La directora del film inserta las narraciones de los entrevistados en su contexto histórico y se sitúa en una postura neutral, tratando de captar, sobre todo, la diversidad en las memorias individuales. Hanneke contaba que “dentro de las casas, las mujeres, con las ventanas cerradas a cal y canto, le confiaban sus memorias incluyendo las más dolorosas de la represión. los cortes de pelo, las palizas... y el miedo, el mismo o parecido que obligaba a bajar la voz. Una intimidad que rechazaron las derechas de Albalate”, invitadas por la directora también a participar del film.

La Campana

semanario anarcosindicalista información y debate anarquista

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 35. Se imprime el 30 de marzo de 2021 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª (36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

Buzón de La Campana Pág. 2

Editorial: Son la Solidaridad y el Apoyo mutuo un compromiso ineludible ... y una obligación moral... Portada y pág. 3

Conflictos colectivos: Entrevista sobre a Folga Xeral en Ferrolterra. Págs. 4 y 5

La semana. Ha fallecido nuestro compañero César Gárate. ¡Kropotkin en Pontevedra!. Exposición e primeira ronda de conferencias. Ocupan los teatros en Francia. Págs. 6 y 7

Voces libertarias. Controversias entre amigos. Antípodo y Odopitán. Pág. 8

Cine: Parásitos. Pág. 9

Poesía. JORGE GUILLÉN: Obra completa. Pág. 10

Debate al rojinegro: Sindicatos y debate en torno a la prostitución. Pág. 11

Memoria libertaria. Louise Michel. La Comunard libertaria. Infancia y juventud / 1. Pág. 12



SINDICATOS Y DEBATE EN TORNO A LA PROSTITUCIÓN

Soy un firme partidario de que el sindicato favorezca, promueva y acoja en su seno todos los debates, discusiones y controversias posibles sobre las instituciones sociales, desde el ejército o la contaminación a la conducta sexual y la prostitución. Es, precisamente, al calor de esos debates e intercambio de pareceres multiformes y polémicos, que se va forjando el compromiso y conciencia social de la afiliación y, en consecuencia, podrá el sindicato cumplir con su propia responsabilidad histórica en la lucha por una sociedad justa y libre, comunista libertaria.

Pero todo ello ha de cumplirse respetando escrupulosamente una premisa, clara y tajante: el debate sobre estas cuestiones ha de ser abierto e inacabado, al menos, hasta el momento en que la clase trabajadora concernida -sea a través de los sindicatos, asambleas propias o cualesquiera nuevos modos de organización que hoy ni siquiera estamos en condiciones de sospechar- no se hagan cargo directamente, autogestionadamente y sin mediaciones, de todas y cada una de las instituciones relacionadas con el problema.

Dado que ese momento -la lucha final victoriosa- no sólo no ha llegado, sino que ni siquiera se vislumbra su posibilidad a corto plazo, ninguna de estas cuestiones debe ni puede ser zanjada por una asamblea del sindicato, a riesgo de confirmar aquello que niega la lucha por la libertad, alineándose o poniéndose a disposición de sus enemigos.

Aplicando el razonamiento anterior al caso concreto del debate en torno a la prostitución una asamblea del sindicato CGT debe y puede, claro está, acordar y pugnar por una reivindicación sentida como justa y necesaria que afecte a las prostitutas; pero, lo que sería un sinsentido, es que esa misma asamblea particular pretendiese acordar, por ejemplo, la ilegalización y abolición punitiva o, por el contrario. la regularización mercantil o laboral de la prostitución.

Hubo un tiempo -el breve periodo en que pareció posible y real la revolución social, en la España de 1936 / 1937, durante los primeros meses de la guerra civil - en el que la federación anarquista “Mujeres Libres” creó los que denominó “liberatorios de prostitución”. Se trataba de unos espacios libres de toda influencia estatal y normativa jurídica o penitenciaria, centrados en la investigación y tratamiento médico-psiquiátrico, la curación psicológica y la afirmación ética y solidaria, orientación y capacitación profesional, ayuda moral y material en el momento que fuese necesario, incluso después de salir la mujer del liberatorio.

Con todo, las compañeras de “Mujeres Libres” sabían -así lo afirmaban en su revista homónima y escri-

tos - que dicha iniciativa no representaba la solución al problema, sino que asumía un fin paliativo, que permitiese a la prostituta acogida salir de su dolorosa condición. Reconocían que el problema de la prostitución -y aún el más general de la sexualidad libre y consciente- solo tendrían solución si se producía en conjunto y al unísono con la Revolución social, pues de otro modo, cualquier ‘solución’ sería siempre falsa. Claro está, que el hecho de que no haya solución al problema de la prostitución -como de tantos otros hechos sociales ignominiosos- mientras el capitalismo y el autoritarismo estatal pervivan, no quiere decir que nos resignemos a ellos y, mucho menos, que los aprobemos. Todo lo contrario.

Los términos en que se está produciendo actualmente el debate -más mediático y político, que verdaderamente social- en torno al abolicionismo, regularización o desnormalización de la prostitución por el Estado, mientras se mantiene vigente el régimen de organización económica y de producción capitalista, son inaceptables de raíz. Ni la historia, ni la experiencia, ni la razón amparan semejantes ‘soluciones’.

Defiéndose finalmente la “resolución” que se defienda (abolicionista, legalista-reglamentaria o alegalista), lo cierto es que, mientras se pretenda imponer esa ‘solución’ desde el compartido liderazgo estatal y de la propiedad privada, sólo cabrá considerarla como una triste componenda, que nada serio podrá resolver, ni siquiera paliar.

No faltan ejemplos históricos, pasados y recientes, de las consecuencias reales de estas falsas, a menudo fanáticas, pero también crueles e hipócritas ‘soluciones’ al fenómeno de la prostitución. Entre ellos, baste con citar la abolición legal de la prostitución en España durante la II República, entre 1935-1936, después bajo la dictadura de Franco, entre 1963 y 1975 y, de seguido, durante los primeros años de Democracia, ente 1975 y 1995. El resultado infame de estas reformas legislativas abolicionistas, es bien conocido. Las prostitutas pobres -la abrumadora mayoría- podían ejercer su oficio esclavo gracias a la ‘tolerancia’ de la autoridad, a expensas de sufrir de vez en cuando (cuando a ‘alguien’ del régimen interesaba, por la razón que fuese) redadas, detenciones, palizas y humillaciones, que las llevaban a la cárcel o a siniestros centros especiales de ‘integración’, abocadas siempre a la miseria y a la sordidez más extremas en cuanto llegaban a la mediana edad.

Ricardo Colmeiro (CGT Pontevedra)



En la revista Mujeres Libres



OBRA COMPLETA

[viene de la portada]

JORGE GUILLÉN
(1893, Valladolid)

Del admirable poeta castellano Jorge Guillén, apenas queda su recuerdo en algunos. Sin embargo, su obra poética viene ejerciendo una influencia profunda y fértil en todas aquellas personas que le leen y repiten, en voz baja, sus poemas, cargados de sabiduría y lucidez.

En este poema, la vejez, superviviente, ha llegado al poeta, como a todos debe llegar y a todo llega siempre, personas, organizaciones, victorias, árboles, casas, heredad y al fiero perro que guarda, pero sólo con el fin -la muerte que ha de llegar a su hora y en su sitio, no al minero en la mina- estará la obra completa, entre tanto, sigue manando la fuente y ha de responderse al sol con nuevo aliento.

Siempre he querido concluir mi obra,
y sucediendo está que la concluyo.
Lo mejor de la vida mía es suyo.
¿Hay tiempo aún de más? Papel no sobra.

Al lograr mi propósito me diento
triste, muy triste. Soy superviviente,
aunque sin pausa mane aún la fuente,
y yo responsa al sol con nuevo aliento.

¡Dure yo más! La obra así se acaba.
Ay, con más versos se alzaría obesa.
Mi corazón murmura: cesa, cesa.
La pluma será así más firme y brava.

Como a todos a mí también me digo:
Límite necesario nos defina.
Es atroz que el minero muera en la mina.
Acompáñeme luz que abarque trigo.

Este sol inflexible de meseta
nos sume en la verdad del aire puro.
Hemos llegado al fin y yo inauguro,
triste, mi paz: la obra está completa.

Encontramos este precioso y lúcido poema en la biografía y breve antología de Jorge Guillén elaborada por Joaquín Caro Romero, para la editorial EPESA (Madrid, 1974)

A mediados de la década de los años '80 del siglo pasado, los anarcosindicalistas pontevedreses decidieron unir todos los sindicatos de ramo y constituirse en Sindicato Único (en referencia, a la agrupación de todos los sindicatos de sector y secciones sindicales existentes en uno solo, con un único Comité Local y única asamblea decisoria). Aquél mismo día decidieron incorporar al nombre de la nueva agrupación, el principio más estimado por todos y que mejor podría definir su personalidad. Así nació el Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” (SUTSO) de Pontevedra.

Solidaridad y Apoyo Mutuo

Nuestro sindicato se define como anarcosindicalista. Es por tanto un movimiento social, originado en el seno de la clase trabajadora, articulado en torno a unos pocos y sencillos principios rectores y estructurales: libertad, acción directa, igualdad universal, solidaridad, federalismo etc, entre los que destaca, tal y como recoge su nombre, la solidaridad y el apoyo mutuo entre sus componentes.

Fue Kropotkin quien mejor supo reconocer en la solidaridad y el apoyo mutuo -título de uno de sus libros universalmente más famosos, “El Apoyo mutuo como factor de la evolución”- uno de los principios rectores de la insurgencia de la clase trabajadora frente al lastimoso dominio del Capital y la estructura jerárquica del Estado.

Contra los defensores del llamado “darwinismo social” y, consiguiente proclamación de las brutales consignas “La ley de la vida es la Ley del más fuerte” o “La ley de la evolución, también de la especie humana, es la competencia feroz entre individuos y poblaciones por sobrevivir, en la que los más fuertes son los portadores del futuro de la especie”, Kropotkin, puso de manifiesto que la evolución y lucha por la existencia en el conjunto de las especies animales no se libraba a través de la competencia o el uso de la fuerza de unos contra otros, sino, de modo principal y más exitoso, a través del apoyo mutuo y la cooperación.

La ayuda mutua y la cooperación de grupo -señalaba Kropotkin- forman parte de la naturaleza de los seres vivos, del mismo modo que las respuestas agresivas, aunque éstas resultan a la postre menos eficaces y un factor de ‘regresión e inmovilismo’ más que de ‘evolución’ propiamente dicha. Es por tanto, decisión de los seres humanos -en tanto que miembros de una especie con capacidad de discernimiento y libertad, a la postre constructora de su propio destino histórico- seguir el dictado del apoyo mutuo y la sociabilidad cooperativa, y no el de la fuerza, la competencia homicida y el poder de unos sobre otros.

El apoyo mutuo y la sociabilidad naturales presentes en los seres vivos, cobra en la humanidad, en tanto que poseedora de conciencia y valor ético, el nombre de ¡Solidaridad!, cuyo título llevamos con orgullo los anarcosindicalistas en Pontevedra.

En la solidaridad, tanto como en la libertad que otorga al ser humano la conciencia y capacidad de interpretar el mundo que le rodea, reside naturalmente la capacidad de progreso y poder de transformar la sociedad. Tal como nos enseñó Kropotkin, son la Solidaridad y el Apoyo mutuo un compromiso ineludible de los individuos de la especie humana universal con su propia naturaleza y una obligación moral para con sus iguales. Compromiso y obligación que han de asumir y defender también todas las organizaciones, comunidades y entidades de la clase trabajadora -entre ellas los sindicatos-, que luchen por la dignidad, equidad y emancipación de toda servidumbre y explotación. Compromiso y obligación que el Estado, las Leyes y el Orden económico vigentes, tratan de impedir, conscientes de que en ello les va su propia lúgubre existencia histórica.

La solidaridad -escribe Kropotkin- es la relación igualitaria y justa entre todos los miembros de la sociedad, combatientes contra las injusticias que sufren. Así lo entendemos en el SUTSO de Pontevedra, brazo a brazo, en apoyo mutuo, en la acción común contra el adversario común.

Quede para otro editorial la enseñanza recibida de Kropotkin en relación al comunismo libertario, que figura también en nuestros estatutos como objetivo central y finalista de la acción sindical del SUTSO de Pontevedra, federado en la CGT.

ENTREVISTA SOBRE A FOLGA XERAL EN FERROLTERRA

Levabamos tempo tentando falar coa Sección Sindical Unitaria da CGT en Navantia, pois o pasado 10 de Marzo houbo unha folga xeral en Ferrolterra. Queríamos falar desta folga pero, por un ou outro motivo, non foi ata este número de *La Campana*. Polo que sabemos a folga foi amplamente secundada pola cidadanía, mais para unha información verdadeira hai que acudir aos protagonistas. Falamos con Xaquín, outra vez, da CGT en Navantia Ferrol.

Ola Xaquín! Xa fai un tempo que iamos falar da folga do 10 de marzo na comarca de Ferrol. Primeiro e antes de nada. Que tal estades despois desa xornada de folga? Houbo detencións? Tivestes algún encontro desagradable coa policía? Deixouvos a policía exercer o dereito ao piquete informativo? Que tal foron eses piquetes?

Que tal Larri! Non, non houbo ningún incidente en si mesmo, pero si, houbo unha presión policial importante. De feito no Mercadona do Polígono da Gándara estivo a piques de haber alí unha liorta. Por culpa deles!, porque non pasaba nada, incluso preguntaronlle ao encargado se había algún problema, que estaba na porta, e lles dixo que non, ningún, e aínda así, en fin, tiveron unha actuación un pouco chulesca e estiveron a piques de provocar un incidente. Pero provocalo eles pola súa intervención!, porque non estaba habendo ningún problema. Tamén houbo ameazas de multar por ofensas a policía. Por exemplo por berrar consignas como: *Aquí están, estes son, os piquetes do patrón*.

Hai que andar con coitado Xaquín! Polo menos dende Pontevedra temos a sensación de que ultimamente existen moitos e máis abusos policiais e sobre todo máis recortes de dereitos civís fundamentais. Ao cabo, cóntanos, como se desenrolou a xornada? Que actos houbo e que seguimento tivo?

Bueno, pois tivo un seguimento significativo e houbo unha manifestación que

estivo ben, dadas as circunstancias de pandemia que indubidablemente influíu na asistencia. Pero bueno, houbo unha folga significativa e unha manifestación de en torno a catro, cinco mil persoas que dadas as circunstancias pois a verdade é que non estivo mal, non.

A prensa oficial publicou naqueles días que a patronal e incluso partidos políticos de dereitas secundarían a folga. Non é isto un pouco extraño?

Pois sí. De feito nos pronunciámonos publicamente en contra dese apoio, criticámolo durisimamente porque está claro que é un apoio oportunista. Guste ou non guste, a principal empresa da comarca, Navantia, é unha empresa pública e por tanto todo o que pase en relación con ela, e un dos motivos fundamentais desta folga é que se nos acaba a carga de traballo o mes que vén..., pois todo o que pase en relación con Navantia se apunta ao debe ou haber do goberno de quenda. Neste caso como hai un goberno que non é do PP, pois todo o que contribúa a desgastar aos partidos do goberno, pois o PP se apunta. A pesar de que eles son directamente responsables da situación que hai en Navantia, porque gobernaron todo unha serie de anos, durante os anos de Rajoy, e atrasaron proxectos para Ferrol por intereses vinculados ás corruptelas que se traen. Bueno, pois se apuntaron, se apuntaron a folga dunha maneira completamente demagóxica.

Xa nos contaras nunha anterior Campana que os sindicatos maioritarios ignoraron á CGT para a convocatoria desta folga. De todos xeitos, vós fixestes unha outra convocatoria. Nos cartaces, da CGT, que nos chegaron para a folga podíamos ler: “Nacionalización sectores estratéxicos xa para defender empregos e dereitos”. Porque elixistes este lema?

Un dos motivos da folga xeral, como xa expliquei, era o de Navantia, pero hai outros, como o futuro peche da térmica das pontes, ENDESA, ou o peche, tamén, dunha planta nas Somozas, de Siemens-GAMESA.



Cine

PARÁSITOS

Título original: Gisaengchung

Año: 2019

Duración: 132 min.

País: Corea del Sur

Dirección: Bong Joon-ho

Guión: Bong Joon-ho, Jin Won Han

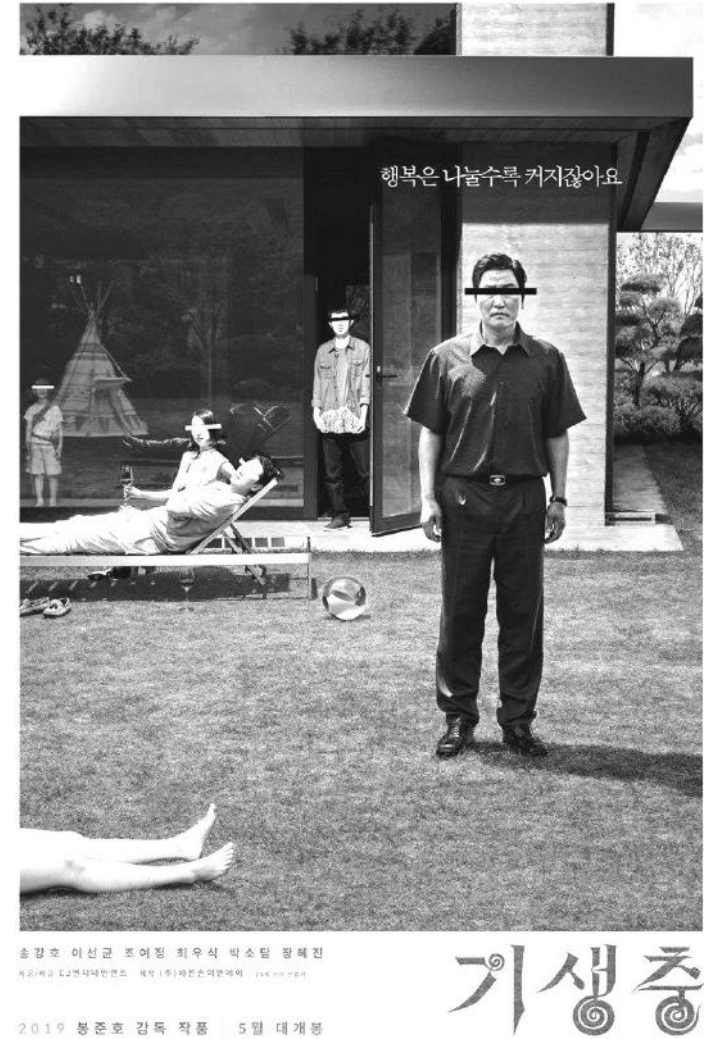
Música: Jaeil Jung

Fotografía: Kyung-Pyo Hong

Reparto: Song Kang-ho, Lee Seon-gyun, Jang Hye-jin, Cho Yeo-jeong, Choi Woo-sik, Park So-dam, Park Seo-joon, Lee Jeong-eun, Park Keun-rok, Hyun Seung-Min, Andreas Fronk, Park Myeong-hoon, Jung Hyun-jun, Ji-hye Lee, Joo-hyung Lee, Jeong Esuz, Ik-han Jung, Seong-Bong Ahn, Dong-yong Lee, Hyo-shin Pak

En 2019, una película surcoreana marcou un hito al hacerse con numerosos premios, entre ellos la Palma de Oro en el festival de Cannes o el Oscar a la mejor película, concedido por primera vez a un filme en un idioma distinto del inglés, y lograr el aplauso casi unánime de la crítica y el público internacional. El director Bong Joon-ho, que ya había alcanzado altas cotas de calidad con obras previas como *Memories of Murder* (2003), *The Host* (2006) o *Snowpiercer* (2013), se mantiene fiel a su estilo cáustico e inclasificable en busca de una disección certera de los aspectos más candentes de la sociedad moderna.

En *Parásitos*, el tema principal es la lucha de clases, el contraste entre la opulencia y la miseria, cada vez más marcado por la paulatina desaparición de la clase media. Se nos muestran dos mundos radicalmente opuestos. Por un lado, el de la familia Kim, un matrimonio con dos hijos que vive en un semisótano mugriento lleno de chinches y se dedica a todo tipo de triquiñuelas y trabajos basura para poder sobrevivir, y en el otro extremo la familia Park, de clase acomodada, formada por un conocido arquitecto, su mujer, dedicada en exclusiva a mantener impoluta su lujosa y amplia mansión con jardín, y sus dos hijos. Ambos mundos se encuentran cuando el hijo de los Kim comienza a dar clases particulares a la hija de los Park para sustituir a un amigo que se marcha del país. No tiene ninguna cualificación, pero su hermana falsifica los títulos académicos y consigue seducir a su alumna. Poco a poco, todos los miembros de la familia comienzan a trabajar en la mansión mediante una sucesión de engaños y mentiras, y lo



que comienza como un pequeño timo se acaba convirtiendo en un elaborado plan con consecuencias inesperadas.

Con una puesta en escena de precisión milimétrica, que juega con los espacios y las situaciones de forma magistral, Joon-ho mezcla drama y humor buscando los límites de lo verosímil, bordeando el terror grotesco con toques de humor corrosivo, pero no llega a perder contacto con la realidad en ningún momento. Las ideas y sugerencias brotan por todas partes como apuntes certeros de crítica social, desde el “olor” de los pobres, la disposición elevada del inodoro en la casa de los Kim o la forma que tienen de asumir los roles de los ricos en cuanto se presenta la oportunidad. La película es también una curiosa mezcla de oriente y occidente, una muestra de cómo la globalización nos ha igualado a todos en la sociedad ultracapitalista actual, y eso explica el gran éxito que ha tenido en todo el mundo.

Osmundo Barros

CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones.

Odopitán – La semana pasada, en relación a la aprobación de la Ley de Eutanasia, insistías en el contraste que, a tu juicio, se había producido entre el derecho a “una muerte digna” que reivindica una parte importante de la sociedad y las cuestiones en que pueda derivar esa reivindicación una vez el parlamento y el gobierno ‘la hagan suya’, lo que ya ha sucedido. **Antípodo** - ¿La ‘hagan suya’? ¿Qué quieres decir?

Odopitán – Me refiero al hecho de que el gobierno haya incorporado esa demanda social en el sistema jurídico español en forma de una Ley orgánica de la mayor relevancia jurídica y, finalmente, dote material y financieramente el nuevo ‘servicio público’ así creado que, según lo previsto, podrá ser llevado a cabo también en centros privados con financiación pública.

Antípodo – Lamento contradecirte. En cuanto un parlamento o gobierno, cualquiera que éstos sean y exhiban el color y retórica política que exhiban, hacen ‘suya’ una reivindicación social, por justa que sea en su origen, están condenados a pervertirla y desnaturalizarla.

Odopitán - ¿Cómo puede ser eso?

Antípodo - Una reivindicación social o sindical puede representar para sus promotores el inicio de un proceso real hacia la emancipación y la libertad. Y si efectivamente se logra, estimarse como una ‘conquista’ y un progreso hacia un mundo mejor. Sin embargo, esa misma reivindicación, en cuanto se fija como norma de Estado -con todo el aparato y andamiaje punitivo e ideológico que llevará incorporado a partir de ese momento y la transferencia de legitimidad que se produce a otros ámbitos de la actuación de ese Estado- derivará necesariamente, más pronto que tarde, en un factor de regresión y parálisis.

Odopitán – No es fácil admitir una afirmación tan tajante. Has de tener en cuenta que no todas las leyes pueden ser valoradas, social y éticamente, por igual. No merece el mismo reproche la “Ley Mordaza” que la “La ley contra la violencia de género”. Por otro lado, ¿Acaso una reivindicación social no puede ser incorporada a una Ley, con limpieza y claridad suficientes como para garantizar su satisfacción, sin causar daño social alguno?

Antípodo – A la segunda pregunta, respondo tajantemente: ¡No! Respecto de tu observación primera, considero que no se trata de comparar entre sí las Leyes particulares de un mismo cuerpo jurídico pues, en todo caso, cada una de ellas remite necesariamente a la otra, se complementan y actúan unidas sobre el cuerpo social.

Odopitán – Por más que las cosas en materia de justicia de estado y tribunales sean como tu dices, ¿No debemos apoyar una nueva Ley -por más Ley del Estado que sea- que, como la de Eutanasia, se limite a regular comportamientos,

sin llegar a establecerlos como obligatorios, y, objetivamente mejore la condición de vida de sus ciudadanos?

Antípodo – Soy muy consciente que distintas leyes, merecen por parte de la ciudadanía un nivel de preocupación, aceptación o reproche distintos. Y que esa circunstancia condiciona los tiempos y mediatiza las urgencias de la lucha colectiva contra el Estado y su régimen autoritario.

Odopitán – Eso no quiere decir que cada una de ellas -por ejemplo, Ley Mordaza, Ley contra la violencia de género, Ley de Reforma Laboral- presenten grandes diferencias entre sí.

Antípodo – Esas diferencias son insignificantes ante el hecho de que todas ellas -cada una a su modo, cada una en su ámbito específico- cumplen la función propia del Derecho como instrumento institucional decisivo para el sostén del régimen de explotación y desigualdad vigente, actuando siempre en favor del privilegio, el dinero y el poder mismo.

Odopitán - ¿A que te refieres? Regresemos al comentario en torno a la Ley de Eutanasia.

Antípodo - A medida que vamos conociendo pormenores de la nueva Ley, se va confirmando punto por punto, la advertencia que hacíamos: “Con la promulgación de la Ley de la Eutanasia, el gobierno y el parlamento no buscan ni pretenden satisfacer una reivindicación justa y necesaria”, del mismo modo, que el manejo del dinero para implementarla tampoco se regirá por ninguna de clase de altruismo ni de moralidad, sino en función del interés económico y, en todo caso, los juegos de poder y reñida competencia entre los grandes clanes capitalistas por hacerse con las mayores porciones del pastel ofrecidos por el estado (sanitario, educativo, infraestructuras, etc), ya acostumbrados a negociar con la muerte y el sufrimiento ajenos.

Odopitán - Bien morir es anhelo del que todos los humanos participamos y, en su caso, ha de ser decisión libre, en tanto que consciente, independientemente de la regulación y protección que pueda ofrecer la Ley de la eutanasia. Aunque no sea por razones virtuosas, la cuestión es que se acaba de aprobar una Ley reparadora, que nos devuelve la tranquilidad de poder ayudar al necesitado.

Antípodo – Estás completamente equivocado. De la mano de la Ley, ni de esta ni de ninguna otra, nunca jamás llegará esa tranquilidad. Durante una semana, un mes, si quieres un año, se mantendrá en muchos optimistas ciegos el firme convencimiento de haber resuelto una injusticia, pero esa confianza se verá finalmente frustrada ante la realidad de que la Ley traicionará a no tardar mucho la confianza depositada en el Estado.

Odopitán – De nuevo, llega el final de nuestra conversación, cuando se suscitan nuevos puntos de necesaria controversia. Hasta pronto, amigo mío.

ENDESA no seu momento foi unha empresa pública que foi privatizada. En GAMESA é un caso, de manual!, de deslocalización, levan a produción para Portugal. Entón, realmente ti non podes defender eses empregos se non hai unha actuación en contra das leis do capitalismo. É dicir, si ti tes un problema de que unha empresa, unha multinacional, pecha unha factoría porque quere, porque sabe que vai facer máis beneficios deslocalizando, ou cuestionas o dereito desa empresa a actuar así, ou non hai nada que facer. Actúan dentro da lei, dentro da lei capitalista, polo tanto hai que cuestionar o dereito dos capitalistas a decidir sobre a economía. Por iso nosoutros dicíamos que a única maneira de defender os empregos é nacionalizado esas empresas e construíndo, entre as dúas empresas, un polo industrial vencellado ao desenvolvemento de enerxías verdes, limpas, etcétera, etcétera...

Respecto á convocatoria de CGT, en que máis cousas se baseaba? Que diferenciou a vosa convocatoria da dos outros convocadores?

A diferencia fundamental foi que a convocatoria oficial era unha convocatoria en clave localista, e a nosa era una convocatoria en clave anticapitalista. Nós pensamos que o problema que pasa nesta comarca é o problema que está pasando en moitas máis comarcas industriais do estado español. Non é un problema de que ninguén lle teña manía a Ferrolterra, senón que hai unhas políticas capitalistas destinadas a empobrecernos aos traballadores, e neste caso concreto, nestes momentos en concreto, tamén está claro que hai unhas políticas capitalistas destinadas a desindustrializar o país. Iso hai que combatalo cuestionando o dereito dos capitalistas a facer o que lles peta. Por eso nosoutros pedíamos non só a nacionalización das empresas estratéxicas, senón tamén a nacionalización da banca ou un subsidio de desemprego indefinido para todos os parados, etcétera, etcétera... Vamos!, reivindicacións que o Partido Popular non podería asumir baixo ningún concepto.

Lembro fai xa bastantes anos, aquí en Pontevedra, estabamos un pouco enfadados coas convocatorias de folga xeral, daquela en todo o estado, contra as reformas laborais. É que sentíamos aquelas folgas como un lavado de cara das corporación sindicais, de CCOO e UGT, que unha vez feita a folga, morto o conto. Falabamos de que a folga xeral converterase en algo así como no último requisito para que a reforma laboral fose de pleno dereito. Falabamos incluso de non seguir o xogo, de non convocar máis coincidindo con estas corporacións sindicais. A pesar diso, dabámonos de conta da imposibilidade de darlle xeito a ese enfado. Entón comenzamos a falar de que íamos facer o día despois. Iso fixo que nos centráramos. Ao cabo..., e agora que, Xaquín? Que hai que facer despois desta folga para

que a clase obreira confíe na súa forza? Que hay que facer para conseguir as reivindicacións da folga?

Bueno, que CCOO e UGT moitas veces fan manobras para quedar ben, cubrir expediente ou incluso dar saída un pouco ao malestar que poida haber entre os traballadores e tal... pois iso é práctica habitual. Pero o tema de fondo, por exemplo nesta folga, cal era? É dicir, hai una situación pavorosa, laboral e economicamente... etcétera. Neste contexto, era ou non era positivo, aínda que fose de una maneira moi limitada na comarca de Ferrol, que houbese unha folga xeral? Pois nosoutros valoramos que era positivo. Aparte disto, evidentemente non se trata de convocar esta folga e xa está, e punto, e aí quedou. Por eso nosoutros plantexabamos que a situación de Ferrol non era unha excepción. Que o que aquí había era unhas políticas moi conscientes destinadas a empobrecer aos traballadores e que facía falta unha resposta máis ampla. Por iso plantexabamos, e iso era o que dicíamos na nosa propaganda, que a folga en Ferrol tiña que ser un primeiro paso de cara a unha folga xeral en toda Galicia e despois en todo o estado. Porque a situación é realmente grave. Dende logo, para os compañeiros de Navantia, o que entendemos é que o que fai falta é unha auténtica rebelión social da clase traballadora. Dicir basta, xa acabou. Dicir, non se pode seguir tolerando esta precariedade, estes baixos salarios, esta falta de dereitos. Hai que facer o que faga falta para recuperar o terreo perdido. Hasta aquí, hasta aquí chegou a cousa. Con esta perspectiva é coa que a CGT convocou a folga. Evidentemente unha perspectiva moi distinta da dos convocadores oficiais. Isto foi o que explicamos na nosa propaganda de cara a folga.

Grazas Xaquín!. Seguro que hai algunha cousa que non te preguntéi... podes engadir agora o que queiras.

Pois sí. Gustaríanos tamén comentar que facemos un balance moi positivo do traballo da CGT nesta folga xeral. Realmente esta folga xeral en Ferrolterra, foi a primeira ocasión na que a CGT apareceu publicamente na nosa comarca. A CGT en Ferrolterra leva funcionando moi pouco tempo, un par de anos. Esta folga permitiunos, por unha banda facer un traballo máis alá das empresas nas que estamos, e tamén coñecernos e organizar diferentes actividades. Fixemos pegadas de carteis tanto nalgún barrio como en polígonos industriais. Fixemos reparto de octavillas nas empresas onde estamos e temos delegados ou temos afiliación, tamén en empresas onde non temos nada pero que son empresas importantes na comarca, como as do grupo INDITEX. E acudimos á manifestación cun pequeno bloque combativo, con pancarta, coas nosas bandeiras. Nese sentido facemos tamén un balance positivo da experiencia, que bueno... pois é un pasiño máis de cara a estruturação futura dunha organización comarcal aquí en Ferrol.

Xaquín e Larri

HA FALLECIDO NUESTRO COMPAÑERO CÉSAR GÁRATE

Nuestro compañero en la CGT de Pontevedra, César Gárate Ayerbe, tras larga y penosa enfermedad, ha fallecido el pasado 24 de marzo. Licenciado en filosofía, pianista y profesor de música en el IES “Luis Seoane” de nuestra ciudad, llegó a nosotros procedente de Euskal Herria, donde había formado parte en los años 80 del Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC),

en la Campaña por la abolición del Servicio Militar, declarándose insumiso al ejército, por lo que fue sancionado. Queda en nosotros su entrañable recuerdo y en él, imborrable, su firme personalidad de la izquierda social y política más abiertas.

CGT-Pontevedra

¡KROPOTKIN EN PONTEVEDRA!

Inauguración de la Exposición y primera ronda de conferencias

Organizadas por el Ateneo Libertario de Pontevedra, con la colaboración de la CGT y de la Fundación Cuña Casasbellas, se celebraron en la Sala VerSus de Pontevedra, los días 25, 26 y 27 de marzo, las tres primeras Jornadas (Inauguración de la Exposición y dos primeras conferencias) en torno a la extraordinaria personalidad anarquista de Piotr Kropotkin (Moscú, 1842 – Dmitrov, 1921), con motivo de celebrarse el 100 aniversario de su muerte.

Durante los tres días el éxito de público fue rotunda, pues en los tres casos de completó el aforo máximo permitido de la sala, en estos tiempos de pandemia.

Durante la primera de las jornadas, el 25 de marzo tuvo lugar la Inauguración de la Exposición ‘Kropotkin’, a cargo de la joven miembro del Ateneo Libertario de Pontevedra, Anna Kulyk, una de las responsables principales y más activas en las labores de investigación, documentación, guion y montaje físico de la Exposición.

En su intervención, Anna fue hilvanando el itinerario vital y militancia anarquista de Kropotkin, a través de los ocho paneles en que está distribuida la Exposición: Infancia y juventud, El largo adiós, Kropotkin y la prensa, El museo Kropotkin, 40 años de exilio, La guerra, La Vuelta a la Rusia y La muerte. Completan la Exposición, una vitrina con ediciones de la obra publicada de Kropotkin y una mesa con piezas y materiales artísticos elaborados para esta Exposición por miembros del AL de Pontevedra, además de un libro antología (artículos y fragmentos) de Kropotkin y sobre Kropotkin, que permanecerá a disposición de los visitantes en lectura libre. Preside la Exposición una pancarta en tela negra, reproducción de la que portaban dos anarquistas en el cortejo fúnebre en 1921 y que decía: “Exigimos la liberación de los anarquistas presos que desde los calabozos luchan por la idea de Kropotkin, la anarquía”.

El 26 de marzo, Eliseo Fernández, el historiador, miembro y colaborador del Ateneo Libertario Ricardo Mella de A Coruña y del Ateneo Libertario Francisco Iturralde de Ferrol, colaborador con la Fundación Aurora Intermitente de Madrid, en la clasificación de sus fondos hemerográficos y archivísticos, así como con la Fundación Anselmo Lorenzo de Madrid en la catalogación de sus fondos hemerográficos y autor de varios libros en torno al anarquismo y anarcosindicalismo gallego, ofreció ante un público que llenaba la sala su conferencia en torno a la destacada presencia e influencia, ideológica y moral, de Kropotkin entre los anarquistas y las organizaciones libertarias de Galicia.

Al día siguiente, 27 de marzo, Jordi Maiz, historiador, profesor y editor, llegado a Pontevedra desde Mallorca para participar en el homenaje a Kropotkin, autor entre otras publicaciones, de los libros “El otoño de Kropotkin (1905 – 1921)”, “Ni zares ni sultanes. Anarquistas y revolucionarios del Cáucaso” (1890 – 1925) o “Los judíos de Baleares en la Baja Edad Media. Economía y política”, ofreció su charla “Vigencia del pensamiento y acción de Kropotkin”. Inició su exposición con un recorrido biográfico por la obra, ideario y militancia anarquista de Kropotkin, con la que ilustró el magisterio intelectual y ético kropotkiniano, que tanto enriqueció el movimiento anarquista internacional, no exento de polémicas y controversias, particularmente duras por su posición aliadófila ante la I Guerra Mundial. Jordi Maiz dedicó especial atención a la actitud de Kropotkin en sus cuatro últimos años de vida (1917 – 1921) ante la revolución rusa de 1917 y la evolución dictatorial del gobierno leninista bolchevique.

Crónica – AL La Campana

OCUPAN LOS TEATROS EN FRANCIA

Protestan por el “sacrificio de la cultura” y la “condena a la miseria, la precariedad y el paro” de los trabajadores del sector, provocado por un injustificado cierre gubernamental de teatros, museos, cines y centros de artes, que ninguna previsión sanitaria avala y sólo las arbitrarias consignas de estado amparan.

Frente a una misma realidad dramática, dos respuestas distintas

Más de 90 centros teatrales han sido ocupadas en Francia en la última quincena de marzo por un movimiento social que gana fuerza cada día, frente al cierre impuesto por el Gobierno de los centros artísticos con la excusa de combatir la pandemia.

Hace una semana (**La Campana**, nº 34 del 23.03.2021), recogíamos datos del dramático informe de la Fundación Artistas e Interpretes, según el cual el 97% de las personas dedicadas en España a la interpretación y la danza apenas tiene ingresos para subsistir y el 70% permanece en el paro, sin horizonte de trabajo.

Ocupación de las salas teatrales, en Francia

Casi tres semanas después de la ocupación espontánea por un grupo de artistas y otros trabajadores del gremio del emblemático teatro Odeón de París, el 4 de marzo, el movimiento de ocupación de salas de espectáculo teatrales, cines, museos y otros centros artísticos en ciudades como París, Lyon, Marsella, Estrasburgo, Toulouse, Nantes y Burdeos, no cesa de extenderse. De momento, ninguno de ellos ha sido desalojado por las autoridades y tampoco se han registrado altercados de importancia.

Según aseguran sus miembros más activos, el movimiento que está en el origen de esta protesta no está bajo la órbita de ninguna organización política o sindical y mantiene una organización horizontal de tipo asamblearia, centro a centro. Los trabajadores realizan asambleas abiertas cada día, siguiendo el modelo de auto-organización tradicional de los trabajadores franceses, que trata de superar la debilidad, la burocratización y la división de los sindicatos y el fraccionalismo ideológico. Por este motivo, no tienen un portavoz oficial. Entre ellos escogen cada día quién hablará con los medios. No obstante, aclaran que todo el movimiento de ocupación de teatros y centros artísticos comparte una misma causa: la de proteger la cultura, denunciar la precariedad del sector, sobre todo para los jóvenes que entran en el mercado laboral.

“Estaremos aquí (encerrados)”, aseguran sus portavoces ocasionales cada día, hasta que tengamos una respuesta favorable a nuestras reivindicaciones. Entre ellas, la reapertura de los teatros -siguiendo las recomendaciones sanitarias de distancia y prevención necesarias- y la marcha atrás de una reforma gubernamental sobre las condiciones de acceso al seguro del desempleo, desastrosa para los trabajadores más precarios. Los manifestantes reprochan falta de apoyo a la “base” de la cultura y critican que los nombres consagrados sean los que siempre resulten beneficiados, por más que, en Francia, la cultura y la actividad artística representa uno de los vectores más dinámicos de la economía francesa, representando el 2,3 % del PIB del país antes del estallido de la pandemia y dando trabajo a 670.000 personas (el 2,5 % de la población activa).

El Gobierno, en un primer momento, intentó aplacar la indignación del sector de la cultura con un paquete de ayudas económicas de 20 millones de euros suplementarios -sobre los 30 millones ya previstos en los presupuestos del estado para 2021-, que deberían destinarse a los equipos artísticos que atraviesan mayores dificultades, como las compañías de artes escénicas, danza, teatro o los grupos musicales. Según las declaraciones de la ministra de Cultura, ese incremento presupuestario serviría también para facilitar la reapertura -aún sin fecha- de las salas y para ‘ayudar’ a los jóvenes recién salidos de las escuelas y diplomados del mundo del espectáculo en directo que, según sus palabras, “llegan a un mercado de trabajo devastado”.

A esta propuesta, la contestación de los ocupantes fue rotunda, en voz del secretario general de la sección de espectáculos del sindicato CGT, Denis Gravouil. “Son migajas”, dijo, tras recordar que seis de cada diez personas del sector en paro por la Covid-19 “no reciben indemnización alguna”. Por otro lado, los teatros, cines y museos permanecen cerrados en Francia, desde que el presidente, Emmanuel Macron, decidiese ‘sacrificar la cultura’ por la pandemia y ordenara un segundo confinamiento a finales de octubre, con un injustificado cierre, que ninguna previsión sanitaria avala y sólo las arbitrarias consignas de Estado amparan.

Crónica – AL La Campana

